

VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-222-6

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015

Coordinación
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.
Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

Autoridades

Universidad Nacional del Sur

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini
Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini
Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera
Departamento de Humanidades
Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez
Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez
Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia
Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi
Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

Comisión Organizadora

Srta. Daiana Agesta
Dra. Marcela Aguirrezabala
Dr. Sebastián Alioto
Lic. Carolina Baudriz
Lic. Clarisa Borgani
Prof. Lucas Brodersen
Lic. Gonzalo Cabezas
Dra. Rebeca Canclini
Lic. Norma Crotti
Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz
Dra. Marta Domínguez
Srta. M. Bernarda Fernández Vita
Srta. Ana Julieta García
Srta. Florencia Garrido Larreguy
Dra. M. Mercedes González Coll
Mg. Laura Iriarte
Sr. Lucio Emmanuel Martin
Mg. Virginia Martin
Esp. Andrea Montano
Lic. Lorena Montero
Psic. M. Andrea Negrete
Srta. M. Belén Randazzo
Dra. Diana Ribas
Srta. Valentina Riganti
Sr. Esteban Sánchez
Mg. Viviana Sassi
Lic. José Pablo Schmidt
Dra. Marcela Tejerina
Dra. Sandra Uicich
Prof. Denise Vargas

Comisión Académica

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Laura **del Valle**
Mariano **Santos La Rosa**
(Editores)

**La investigación histórica y la
enseñanza de la Historia de y
en la Argentina.
Relaciones y entrecruzamientos
entre historiografía e historia
escolar**

Volumen 15

Índice

“Argentina desde el Mar”: una apuesta pedagógica a la enseñanza de la historia naval en ámbitos civiles y militares.....	880
<i>Gustavo Chaliar, Luciano Izarra, Gerardo Ariel Vilar</i>	
El Mar hace historia: una propuesta de extensión educativa naval	884
<i>Gustavo Chaliar, Luciano Izarra, Gerardo Ariel Vilar</i>	
Integración-Inclusión: las controversias en torno al “Estar” y el “Existir”. Un abordaje desde la enseñanza de la historia	889
<i>Vanesa Alejandra Guatteo</i>	
Los manuales escolares como objeto de investigación historiográfico. Análisis de la presidencia de Arturo Illia	895
<i>Nicolás E. Ferrari</i>	
El código disciplinar histórico. Relaciones entre Historiografía e Historia Escolar en la Argentina	902
<i>Mariano Santos La Rosa</i>	
La historia económica medieval como novedad historiográfica: el caso de los manuales escolares bonaerenses (1994-2006)	908
<i>David Waiman</i>	

La historia económica medieval como novedad historiográfica: el caso de los manuales escolares bonaerenses (1994-2006)

David Waiman

Universidad Nacional del Sur - Universidad Nacional de Río Negro - CONICET

dwaiman@hotmail.com

La importancia del manual escolar como fuente histórica

Los textos de enseñanza media entendidos como fuentes históricas, esto es, representaciones ideológicas¹ de un tiempo y un espacio concreto, son el soporte para llevar a cabo esta investigación. En lo temporal nos ubicamos dentro de un arco que va desde 1994 hasta 2006 inclusive², en pleno período de reforma educativa nacional. En lo espacial, lo circunscribimos a los textos escolares que circulan en el territorio de la provincia de Buenos Aires.

Dichas herramientas didácticas son regladas por el Estado, a través de los diseños curriculares, y pensadas-producidas por editoriales que reparten las labores en dos actores de importancia dispar, los autores (desdibujados en los nuevos textos por colaboraciones colectivas) y los editores (cuyo peso es definitorio en las maquetaciones y el diseño como también en el tratamiento de los contenidos educativos que finalmente se disponen al lector). En esta lógica particular que pasa en los años noventa del eje cultural al comercial, y sin introducirnos en el uso del manual dentro del aula, es que nos preguntamos sobre la articulación entre la historiografía escolar y los contenidos de historia medieval en la manualística del período abordado en los textos escolares de Ciencias Sociales de séptimo grado de Educación General Básica (EGB).

Son los editores y su lógica comercial, los que llevan a resistir una profunda actualización historiográfica³ de los contenidos medievales. Los materiales curriculares que se ofrecen en el mercado refuerzan el tradicionalismo de los discursos históricos que producen, para asegurar e incrementar las ventas de dicha “mercancía”⁴ por un público amplio que se observa, desde las editoriales, como contrario a los cambios textuales demasiados rupturistas.

Todo esto presenta a los textos escolares como configuraciones históricas, en tanto, construcciones culturales, expresando muchas de las sensibilidades educativas, socio-económicas y simbólicas del momento histórico en que se producen dichas herramientas didácticas y visibilizando las luchas

¹ Véase: Rodríguez, M. y Dobaño Fernández, P. (2001) *Los libros de texto como objeto de estudio*, Buenos Aires, La Colmena.

² Este recorte histórico se basa en el inicio y final de la Ley Federal de Educación, de la cual la provincia de Buenos Aires se suma.

³ La normativa curricular de la provincia, en concordancia con Nación, fija incorporar nuevos temas y agentes al relato histórico como son las mujeres o los niños. Lejos de esto, se sigue repitiendo, dentro de los manuales, discursos dominantes basados en explicaciones de grandes hombres y grandes acontecimientos políticos en todo el proceso explicativo de la Edad Media en general.

⁴ Zabaljáuregui alude a los libros de texto como si se tratase de productos con fecha de vencimiento (Botto, 2006).

entre autores y editores por el dominio discursivo del tiempo histórico en el entramado de la cultura escolar⁵.

Los manuales escolares de Ciencias Sociales, séptimo de EGB, donde se explica el paso del mundo antiguo al medieval, revoluciona su contenido por la negativa, reduciendo la palabra escrita por el uso de imágenes y aumento de colores (hacer del producto algo más llamativo para el consumidor). El contenido escrito que permanece sobre el tema se legitima mediante la invención de un código disciplinar⁶ formado por un arcaísmo historiográfico⁷, memorismo, elitismo y nacionalismo. Estas variables se pueden encontrar en la narrativa vinculada al tema de económico de la Edad Media.

Un abordaje temático presentado sin actualización historiográfica (con relatos nacidos a principios del siglo XX) y sin mejoramiento didáctico, pensando que su discurso debe ser explicado a un público de entre trece y catorce años de edad, en tanto, generaciones que pertenecen al siglo XXI y que no son especialistas en el tema como, en muchos casos, tampoco lo son los docentes que lo enseñan (se evidencian vacíos explicativos que hacen que el tema se desarrolle en función de memorismos y formatos meramente acontecimentales que no ayudan a pensar el tema con real conciencia histórica).

En este marco de reflexiones, la hipótesis de la investigación se centra en demostrar que el tratamiento de los temas económicos dentro de la Edad Media, en los manuales escolares bonaerenses entre 1994 y 2006, no son novedosos, sino que funcionan como redescubrimiento de los aportes realizados en la manualística de nivel medio ya por José Luis Romero en la década del cuarenta. Verificar esta hipótesis demanda realizar un recorrido que permita mostrar cómo los manuales escolares bonaerenses, en tal período de tiempo, son gestados al calor de una cultura escolar, esto es:

Un conjunto de teorías, principios, normas, rituales, hábitos y prácticas que se encuentran sedimentadas a lo largo del tiempo en forma de tradiciones, regularidades y reglas de juego no puestas en entredicho y compartidas por sus actores, en el seno de las instituciones educativas y que se transmiten de generación en generación (Viñao Frago, 2006: 59).

Las fuentes trabajadas corresponden a grandes grupos editoriales que operan en la provincia en el período estudiado, esto es, Kapelusz, Aique y Tinta Fresca. En cuanto a la estructura de dichos manuales y siguiendo la línea de reforma educativa, se presentan como textos de Ciencias Sociales, segmentando sus contenidos internos en una primera parte de Geografía, una segunda vinculada a la Historia⁸ y, por último, Ciudadanía. Con respecto al tema específico de este trabajo, se analizarán los discursos empleados en el abordaje de los temas económicos sobre la Edad Media y también, el rol que juegan las iconografías que complementan dichas narrativas.

La historia económica medieval: ¿el gran aporte historiográfico?

La historia económica surge en la Argentina gracias a los aportes realizados por el historiador José Luis Romero quien en su visión de historia total, confecciona manuales escolares para la enseñanza media en

⁵ Esta categoría rompe con la idea de transposición didáctica implementada por Chevallard, planteando que no siempre todo lo que se produce en los ámbitos especializados del saber se readapta luego al ámbito escolar. Véase: Juliá, D. (2001). "La cultura escolar como objeto histórico", en: *Revista Brasileira de História da Educação*, n.º 1, pp. 9-24.

⁶ Véase: Cuesta Fernández, R. (1997). *Sociogénesis de una disciplina escolar: la Historia*, Barcelona, Pomares-Corredor.

⁷ Este código disciplinar que atraviesa a la Historia como disciplina escolar, la entrelaza con otro término específico como es el de historiografía escolar⁷, el cual refuerza la idea de una narrativa tradicional en el discurso histórico que sobrevive a escenarios, inclusive, de reformas educativas estructurales a nivel nacional y provincial. Véase: Valls Montes, R. (2012), *Historiografía escolar española: siglos XIX – XXI*, Madrid, UNED.

⁸ Aparecen con contenidos que van desde discursos sobre los tiempos "Prehistóricos" al final de la Edad Media que en su mayoría posee su corte con la caída de Constantinopla en 1453.

1945, reeditando una nueva versión en 1951, que titula Historia Universal. Romero liga la entrada de las temáticas económicas, en principio, con los aspectos históricos ligados al medievalismo. El gran aporte que realiza en dichos textos se resume en la siguiente expresión: “Quien quiera entender el caso debe, pues, atender más al fenómeno económicosocial que al epifenómeno político” (Romero, 1956: 39).

Se evidencia el predominio que tiene la historia de corte tradicional donde los acontecimientos políticos de grandes hombres marcan el rumbo histórico y la necesidad de cambios historiográficos que vienen a suceder, dentro del ámbito nacional, con la historiografía francesa de Annales, la cual es articulada por Romero tanto en el ámbito académico como en los espacios escolares.

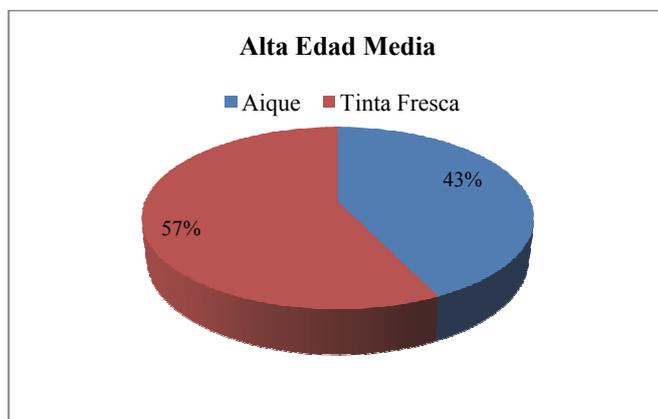
La introducción de temáticas novedosas en los manuales escolares como el tratamiento de las ciudades y los elementos feudoburgueses declinan hacia 1960 cuando una nueva generación de profesores de historia, la mayoría de ellos alejados de la vida académica, adquieren centralismo en el proceso de armado de los textos de enseñanza media, retrocediendo la nueva historiografía a favor de los tradicionales temas de corte político institucional.

Es con la reforma educativa de 1993 cuando reaparecen con fuerza las temáticas económicas en los espacios diseñados dentro de los textos escolares, pero lejos de actualizarse frente a la revolución historiográfica acaecida en el plano internacional desde 1970, queda cerrada a los aportes ya realizados por Romero en 1940, limitando la posibilidad de problematizar los contenidos.

Con respecto a los manuales analizados en esta ocasión, observamos que los discursos económicos aparecen por primera vez en la justificación de la expansión islámica como consolidación de un “gran imperio comercial” manteniendo la tesis de Pirenne, por la cual el comercio internacional le es arrebatado a occidente por el oriente islámico. Las figuras de Mahoma y Carlomagno van a ir unidas en una sola coherencia narrativa en torno al dinamismo económico del Mare Nostrum, destacando el arcaísmo historiográfico y el elitismo marcado por la preeminencia de grandes hombres en la Historia.

Desde el siglo V y hasta el siglo X, las propuestas de Tinta Fresca como Aique plantean diferencias y similitudes a la hora de abordar temáticas de índole económica. Dejamos fuera a Kapelusz ya que en lo discursivo refuerza los planteamientos historiográficos políticos institucionales centrados en la germanización del Imperio Romano, excluyendo todos los aspectos socioeconómicos.

Tanto para Tinta Fresca como para Aique, la familia es la unidad productiva cuyos fines son la subsistencia y no la acumulación de bienes como resultado de los excedentes de producción. Sin embargo, la primera editorial va más allá al señalar la economía de la alta Edad Media como una economía no monetaria basada en el trueque, la que termina desencadenando una crisis en lo económico entre los siglos V al VII, cuyo resultado fue la pérdida de tierras cultivables y el avance de los bosques.

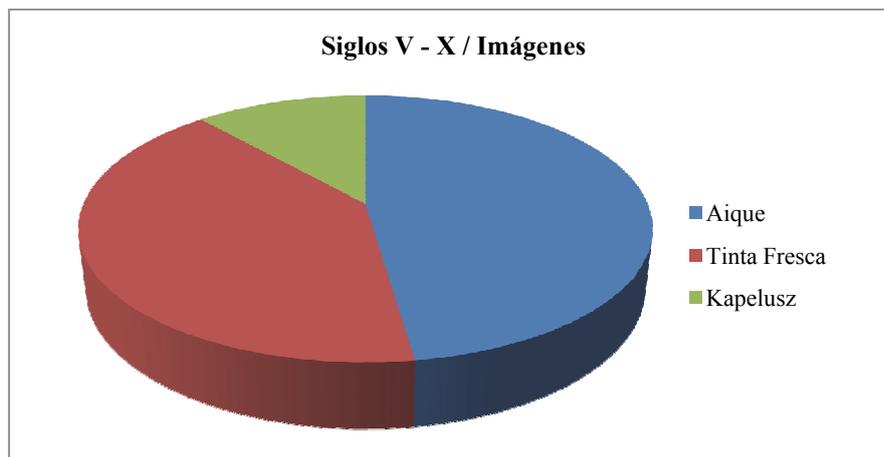


Cantidad de temas económicos entre editoriales.

En el caso de Aique, expresa bajo el título *Sociedad Feudal* los planteamientos teóricos de Bloch⁹ reproduciendo los esquemas de economía campesina que se vincula de forma directa a la sociedad feudal y en la que el trabajo campesino de la tierra forma la base del mantenimiento de guerreros y oradores mediante la generación de diversas rentas señoriales.

Tinta Fresca analiza la economía del dominio en su fase merovingia donde se marca una caída del comercio y de la economía en general y en su fase carolingia¹⁰ donde los excedentes de producción se vuelven sistemáticos, mostrando un predominio explicativo de base historiográfica marxista donde el eje se centra en la categoría modo de producción feudal¹¹, donde interactúan señores, propietarios de dominios y *glebae adscripti*¹², generando una idea simplificada de la Alta Edad Media.

Si nos dedicamos brevemente a observar las imágenes alusivas a lo económico, notamos para el período una relación inversa en importancia entre Tinta Fresca y Aique, manteniendo una homogeneidad temática en ambos casos. Los trabajos agrícolas son los elegidos por las editoriales para ilustrar el modo de producción feudal, ocupando una espacialidad menor en Tinta Fresca con respecto al texto escrito que la que presenta Aique donde el tamaño de las imágenes y la calidad cromática adquieren notoriedad comparativamente con la narrativa empleada. La imagen en ambos casos cumple una función de complemento visual, refuerzo de los discursos escritos.



Cantidad de imágenes utilizadas con temática económicas.

Es de notarse el predominio de imágenes referidas a tiempos cíclicos de siembras y cosechas, estaciones y rotaciones, las cuales solo funcionan en la totalidad de los casos como complementos estéticos de los textos escritos, no utilizándolas como documentos históricos a ser analizados. El caso evidente lo forma Kapelusz, la cual no menciona narrativamente temas socioeconómicos en la Alta Edad Media y, sin embargo, presenta imágenes de campesinos que aluden a escenas del trabajo de la tierra.

Con respecto al período comprendido entre los siglos XI al XV, los tres manuales lo abordan dentro de un mismo apartado como un todo. En él, destacan las ciudades como centros de producción e intercambios con el campo, donde las primeras proveen producción artesanal y el segundo, materias primas. Aique, postula un renacimiento urbano producto de un repoblamiento exclusivo de las antiguas

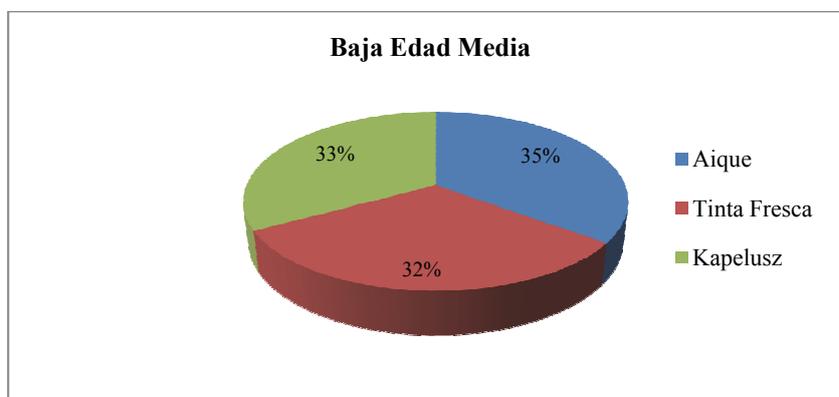
⁹ Véase: Bloch, M. (2016). *La Sociedad Feudal*, Buenos Aires, Claridad. Si bien es un clásico, sus posturas teóricas hoy son puestas en tensión por otros académicos, especialistas en lo medieval.

¹⁰ Ver Pirenne, H. (2011). *Las ciudades de la Edad Media*, Buenos Aires, Claridad.

¹¹ La génesis del feudalismo se deriva de dos anteriores y diferentes modos de producción, el modo de producción esclavista y los modos de producción germana, tesis ya planteada por Anderson en los setenta lo que nos indica una falta de actualización historiográfica en los manuales estudiados.

¹² Esta categoría hoy es muy cuestionada en el mundo historiográfico académico.

ciudades romanas¹³. Kapelusz y Tinta Fresca, contrariamente, plantean una pervivencia, aunque reducida en número e importancia, de las urbes romanas y la creación de nuevos centros cerca de castillos, abadías y monasterios.



Cantidad de temas económicos entre editoriales.

El punto de acuerdo de las tres editoriales se da en la concepción de las ciudades como espacios de mayores libertades¹⁴ y como espacios de representación de mercaderes y artesanos. Si bien todas las editoriales analizadas destacan al gremio como característica esencialmente urbana, tanto en su funcionamiento como en su distribución, Tinta Fresca la reduce a un dato menor para poner en eje el tratamiento del señorío banal y las resistencias campesinas al aumento de las rentas señoriales, en donde las ciudades solo adquieren un vínculo de dependencia y subordinación total en función de las producciones agrícolas campesinas.

En un punto intermedio aparece la editorial Kapelusz, que incorpora el concepto de sociedad feudoburguesa¹⁵ analizando la incontenible e incontrolable movilidad social planteada por Romero ya en 1967, destacando las constantes relaciones entre campesinos y burgueses.

El mayor tratamiento sobre la ciudad y sus actividades económicas las brinda Aique al sostener que gracias al crecimiento de los burgos medievales se produce una división y especialización del trabajo mediante la difusión de nuevas técnicas, posibilitando así se pueda “restablecer el comercio”¹⁶. El gran aporte por su aspecto novedoso, lo brinda el tratamiento de un apartado dedicado a la letra de cambio como recurso comercial¹⁷, al que vincula directamente con las cruzadas al expresar que: “Otro sector favorecido fue el de los burgueses que prestó dinero a interés para financiar las guerras y consolidó las rutas comerciales que ligaban Oriente y Occidente” (Kapelusz, 2004: 217).

Desde un punto de vista comparativo, se puede asegurar que el acento en los temas económicos es abarcado con mayor énfasis desde el siglo XI en adelante y especialmente en temáticas afines al mundo urbano y sus actividades comerciales.

¹³ Téngase en cuenta que en paralelo al texto que desarrolla dicha teoría, genera un apéndice especial titulado “El crecimiento de las ciudades” donde si bien se sostiene a la ciudad como sede religiosa hasta el siglo XI, estando prácticamente despoblada, luego es la que más formas de repoblación identifica ya que suma a la nueva ocupación de antiguas urbes, la creación de nuevas fundaciones en puertos y en cruce de caminos, dándole una importancia central al comercio dentro de las ciudades.

¹⁴ Se insiste en la idea de ciudad que impone Pirenne hacia principios del siglo XX, la cual hoy está puesta en entredicho por la mayoría de los especialistas de la comunidad académica.

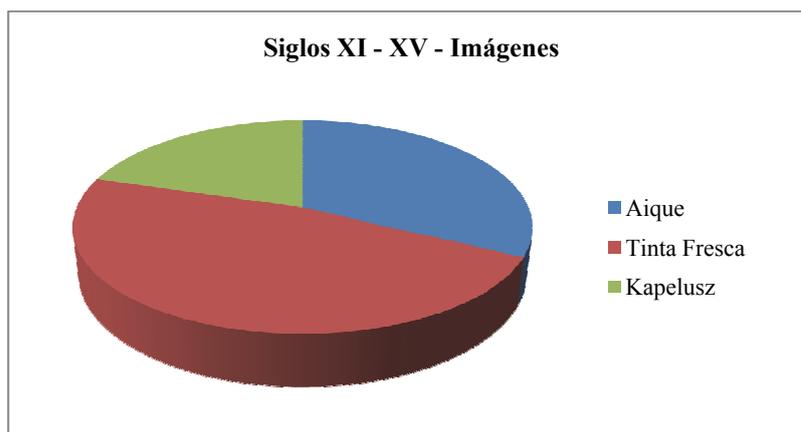
¹⁵ Véase: Romero, J. L. (1989). “La revolución burguesa en el mundo feudal”, Buenos Aires, Siglo XXI.

¹⁶ Nos alude a las teorías de Pirenne cuando se menciona la restitución del comercio anteriormente arrebatado por los árabes.

¹⁷ No se habla directamente de la categoría mercaderes-banqueros, trabajada por el italiano Saponi, el francés Renouard y relanzada por Le Goff en “Mercaderes y banqueros de la Edad Media”, escrito en 1956. Simplemente se los denomina mercaderes pero se los relaciona con la letra de cambio en el caso de Aique siendo la postura que más se acerca a estos trabajos.

En cuanto las imágenes, observamos nuevamente una funcionalidad ilustrativa con respecto al texto escrito. Entre los temas que abordan observamos una paridad entre las actividades rurales y las urbanas. En ellas el caso más notorio lo marca Tinta Fresca, la cual a pesar de centrar sus narrativas en el campesinado, presenta imágenes que destacan las ferias urbanas y la labor de los comerciantes, temas que apenas explican.

Tinta fresca domina en cantidad las imágenes de la Baja Edad Media aunque no cumplen una función didáctica, no solo por no acompañar a la narrativa discursiva sino porque se ubican en la periferia del texto con imágenes pequeñas y, en general, en formatos blanco-negros.



Cantidad de imágenes utilizadas con temática económicas.

En cuanto a las editoriales, Kapelusz y Aique, vemos una narrativa centrada en la ciudad teniendo primacía de imágenes alusivas al trabajo rural de manera directa o incluso de forma indirecta (se muestra el intercambio en las urbes de los productos traídos del campo). Podemos destacar en este proceso a la editorial Aique, que ocupa el segundo lugar en función de la cantidad de imágenes empleadas, las cuales son complementadas con un apartado dedicado específicamente a “La Historia en Imágenes” que posibilita un análisis más funcional de las mismas en su relación textual y con mayor uso de colores en su presentación visual.

Consideraciones finales

Podríamos concluir que la historia económica medieval tiene, desde sus orígenes en la Argentina, una relativa autonomía con respecto a las escuelas historiográficas internacionales aunque es evidente su acercamiento con *Annales*¹⁸ y el materialismo histórico, al menos en los análisis económicos.

La historia económica medieval, a pesar de ser presentada de manera muy diversa en los textos escolares, se fortalece durante el proceso de reforma educativa acaecido en 1990 y se presenta como la gran innovación dentro de los manuales. Novedad, que como se dijo previamente, no es tal y que deja en claro la desarticulación entre el mundo académico y el mundo escolar. En definitiva, se repiten dentro de la lógica de una cultura escolar donde opera un código disciplinar en Historia, los paradigmas historiográficos tradicionales de principios del siglo XX, enmascarados de innovadores, generando una ruptura fuerte con los postulados teóricos que se reflexionan en los ámbitos académicos del saber, no dando por tanto lugar a transposiciones didácticas en las espacialidades escolares, en el área Ciencias Sociales en general y en la enseñanza de la Historia en particular.

¹⁸ Véase Burke, P. (2006). *La revolución historiográfica francesa. La escuela de los Annales: 1929 – 1989*, Barcelona, Gedisa.

Fuentes

Ajón, A. y otros (2004). *Equipo K. Ciencias Sociales 7*, Buenos Aires, Kapelusz.

Alonso, M. E. y otros (1999). *La historia de las sociedades. Del origen del hombre a la Europa moderna*, Buenos Aires, Aique.

García Mac Gaw, C. (2005). *Ciencias Sociales 7*, Buenos Aires, Tinta Fresca.

Bibliografía

Botto, M. (2006). “1990-2000. La concentración y la polarización de la industria editorial”, en: De Diego, J. L. *Editores y políticas editoriales en Argentina. 1880-2000*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, pp. 209-248.

Cuesta Fernández, R. (1997). *Sociogénesis de una disciplina escolar: la Historia*, Barcelona, Pomares-Corredor.

Juliá, D. (2001). “La cultura escolar como objeto histórico”, *Revista Brasileira de História da Educação*, n.º 1, pp. 9-24.

Valls Montes, R. (2012). *Historiografía escolar española: siglos XIX - XXI*, Madrid, UNED.

Bloch, M. (2016). *La Sociedad Feudal*, Buenos Aires, Claridad.

Pirenne, H. (2011). *Las ciudades de la Edad Media*, Buenos Aires, Claridad.

Rodríguez, M. y Dobaño Fernández, P. (2001). *Los libros de texto como objeto de estudio*, Buenos Aires, La Colmena.

Romero, J. L. (1989). *La revolución burguesa en el mundo feudal*, Buenos Aires, Siglo XXI.